

“El otro” como amenaza en el discurso de Donald J. Trump. Transformaciones de la Democracia y expresiones contemporáneas de la acción colectiva*

Juan Carlos Marín Restrepo**


Universidad Nacional de Colombia

Resumen

En este artículo el objetivo es analizar, mediante una metodología cualitativa, algunos rasgos presentes en el contenido discursivo de Donald Trump como lo son; el populismo, el miedo y la xenofobia, a partir de su candidatura a las elecciones presidenciales de Estados Unidos en 2016. Este análisis se contextualizó a partir de un planteamiento teórico sobre las transformaciones que han tenido lugar en el marco de la democracia y la acción colectiva. Finalmente en el artículo se reflexiona tomando como base la evidencia empírica encontrada en dicho contenido discursivo y en el contexto electoral norteamericano.

Palabras clave: democracia, inmigrante, EEUU (Thesaurus); acción colectiva, populismo (Autor).

* **Artículo recibido:** 30 de septiembre de 2017 / **Aceptado:** 19 de octubre de 2017 / **Modificado:** 27 de octubre de 2017. Artículo producto de una investigación realizada en el marco de la asignatura “Democracia, movilización social y ciudadanía”, dirigida por las profesoras Mary Alzate Zuluaga y Luz Margarita Cardona Z., bajo la modalidad asignaturas de posgrado para optar el título de Politólogo en la Universidad Nacional de Colombia (Medellín, Colombia).

**Politólogo por la Universidad Nacional de Colombia (Medellín, Colombia). Líneas de investigación: democracia y acción colectiva. Correo electrónico: jucmarinre@unal.edu.co  <http://orcid.org/0000-0001-5114-968X>

“The Other” as a Threat in the Discourse of Donald J. Trump. Transformations of Democracy and Contemporary Expressions of Collective Action

Abstract

This article aims to analyze, through a qualitative methodology, some of the features in the discursive content of Donald Trump as a candidate to the presidential elections of the United States in 2016. This analysis was contextualized in the light of a brief theoretical approach regarding the transformations that have taken place within the framework of democracy and collective action. Finally, a reflection is obtained, based on the empirical evidence found in said discursive content and in the North American electoral context.

Keywords: democracy, immigrant, USA (Thesaurus); collective action, populism (Author).

Introducción

Con la postulación de Donald Trump como candidato republicano a las elecciones presidenciales de los Estados Unidos en 2016, se generó un panorama sombrío y cargado de incertidumbre, lo temido finalmente ocurría. Sectores de la academia, así como organizaciones defensoras de derechos humanos, expresaron su preocupación en torno a la amenaza, que representaba la eventual llegada al poder de un candidato con uno de los discursos más controversiales en torno a las libertades civiles, además de las implicaciones en materia financiera y armamentista que generaba su postulación, no sólo en la sociedad civil estadounidense, sino en la coyuntura mundial actual.

En este nuevo panorama, se ubicaron en el centro del debate los cerca de 11 millones de indocumentados radicados en Estados Unidos, a los que se les anunciaba serían objeto de fuertes medidas, como la deportación. Por otro lado, las preocupaciones en torno a la política exterior no se hicieron esperar, la creciente preocupación de la Unión Europea en torno a la crisis de refugiados, las relaciones EE.UU-Rusia y su coalición contra el Estado Islámico (EI), sólo eran algunos de los temas que ocuparon la agenda, además de la advertencia manifiesta de retirar a Estados Unidos de algunos acuerdos comerciales como el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), desarrollado principalmente con China, y de frenar el traslado de la producción a territorios extranjeros, que hicieron temblar los mercados financieros.

A raíz de lo anterior se pretende analizar, a la luz de algunos referentes teóricos, las dinámicas manifiestas en este nuevo escenario, indagando acerca de las implicaciones, distinciones y reflexiones que puedan suscitar algunos rasgos del discurso de Donald

Trump, centrando la atención especialmente en los elementos discursivos enfocados en los inmigrantes, el refuerzo de la distinción de estos como “el otro”, además de elementos asociados a las transformaciones de la democracia y la acción colectiva, respectivamente, como lo son las formas no comunes de movilización, populismo y miedo.

El inmigrante como “el otro”

La figura del inmigrante en torno al discurso de Donald Trump obliga a ubicar el análisis bajo el criterio de teóricos (Rancière, 2011; Schmitt, 1991 [1932]), que a su vez establecen una noción acerca de la distinción de “el otro”, esto referido al inmigrante. Por un lado, atendiendo la distinción amigo-enemigo de Schmitt (1991 [1932]), se obtiene un reconocimiento; así mismo –nosotros– y del otro –ellos–. Se concibe pertinente la noción de “aislamiento político” llevado a cabo mediante el discurso, y la imposición de un lenguaje que unifica y moviliza la nación (Cardona, 2016), entendiendo la manifestación del rechazo y la eventual amenaza representada en el inmigrante para la sociedad norteamericana y su forma de vida.

Entre tanto, se puede considerar la implicación negativa de los anteriores elementos en los comportamientos cotidianos (Todorov, 2016), además Cardona añade que el “amparo de un discurso deslegitimador” (2016, p. 136) puede derivar en la persecución de comunidades. En nuestro caso, de inmigrantes sin récord criminal, lo cual lleva a exacerbar la distinción “nosotros-ellos” y abarca también la distinción del inmigrante como el diferente, el desconocido, el otro. De igual manera, se establece la distinción del inmigrante como “el otro” mediante la noción de Rancière (2011), este esboza un interesante planteamiento sobre lo que denomina “las nuevas formas del racismo y xenofobia” en el contexto francés. Argumenta además, que una primera explicación al tema sugiere el aumento de inmigrantes, sin embargo, Rancière atribuye esto a una explicación basada en el “colapso de la heterología política” girando así su argumentación en lo que denomina la “cultura política del conflicto” donde se emplean nombres “impropios” como el de “judío/alemán”.

No obstante, para el análisis tiene especial interés el quiebre generado por “las nuevas formas de racismo y xenofobia” señaladas por Rancière. Según el autor esto deja lugar a la figura de “el otro”, señalando que aquellos –los inmigrantes– al perder su nombre político, es decir “proletarios” adoptaron lo que para él es su nombre objetivo o identitario, lo cual los hace objeto de odio y rechazo. Para el autor el nuevo racismo “es el odio del otro que ocupa el terreno cuando la polémica política se borra” (Rancière 2011, p. 5).

La lógica de la subjetivación es una lógica del otro, para el autor implica que es una negación de una identidad impuesta por el otro, lo que en sus términos es “la policía” es decir el Estado, que necesita nombres exactos, lo cual determina la posición y el trabajo

de las personas, hecho que denota el odio y rechazo hacia el inmigrante, identificándolo como “el otro”. Por otro lado, Mouffe señala que en la vida política no se puede prescindir del “antagonismo”¹, puesto que se encuentra relacionado con la formación de identidades colectivas, además, “tiende a constituir un ‘ellos’ en un contexto de diversidad y de conflicto” (1999, p. 15). Entre tanto la distinción enemigo-adversario entendida desde Mouffe (1999) indica que no se puede ver el oponente como enemigo —abatir—, sino como a un adversario al que se debe tolerar y respetar el derecho a defender sus ideas.

¿Inmigrantes como objeto del miedo?

Al momento de la presentación de Trump como candidato presidencial por el partido republicano, su contenido discursivo destacó por el miedo, el odio y los rasgos xenófobos, que fueron dirigidos principalmente a los inmigrantes musulmanes, pareciera por todo lo anterior que en el discurso, sucesos como el 11 de septiembre de 2001, la coyuntura que generó la crisis del año 2008 y la consecuente pérdida de poder adquisitivo de gran parte de la clase media estadounidense, reforzó los argumentos en algunos elementos del discurso de Trump, como el empleo y los bajos ingresos, llevando a que se ligara esto al bajo nivel de ingresos, con niveles históricos de migración, que contribuyeron a configurar el inmigrante, especialmente el musulmán, como objeto del miedo en el discurso.

Por lo anterior, se entiende que el miedo político², a partir del planteamiento de Robin, cuyo funcionamiento para el caso de interés aquí radica en la definición del “objeto público principal del miedo” por parte de los líderes, asumiendo que “son ellos quienes identifican lo que acecha el bienestar de la población, quienes interpretan las características y el origen de los peligros” y “quienes proponen el método para enfrentarla” (Robin 2009, p. 40): Además son “[...] influidos por sus hipótesis políticas y sus fines estratégicos; observan el peligro a través de un prisma de ideas que determina que un peligro sea visto como amenazante o no, y de una lente de oportunidad política que determina si ese peligro es útil o no [...]” (Robin, 2009, p. 40).

Se ha señalado que la distinción del objeto del miedo —los musulmanes— en el discurso de Trump se identifica e interpreta a raíz de los problemas migratorios y su deriva en el impacto a la seguridad y los recursos. Además, de ser un discurso producido en el marco de los atentados terroristas ocurridos en Francia y una crisis de refugiados en el mundo, ha garantizado un discurso demagógico y xenófobo, “Make América Great

1. Constitutivo de lo político, cualquier oposición con fuerza suficiente de agrupación puede adquirir un carácter político.

2. “[...] Surge de conflictos entre sociedades. El miedo estadounidense al terrorismo, por ejemplo, responde a los ataques del 11 de septiembre y a la lucha entre Estados Unidos y el islamismo radical [...]” (Robin, 2009, p. 15).

Again”³. Llegado a este punto, se puede afirmar que el candidato canalizó la incertidumbre, en un contexto internacional delineado por la crisis de refugiados e inseguridad en las ciudades, hacia la audiencia planteando una amenaza a la forma de vida norteamericana.

Metapreferencias y emociones: Trump ¿Una opción?

Es difusa la idea de formación de metapreferencias⁴ en cuanto al orden o sociedad deseados en el contexto electoral norteamericano, por un lado se podría señalar, “el interés” que plantea Cante en cuanto a las “ventajas individuales o grupales”⁵, en reiteradas ocasiones, el contenido discursivo denotó la amenaza que puede significar para el modelo de vida norteamericano la presencia de inmigrantes, refiriéndose a la situación de inseguridad presente en las ciudades y algunos pueblos. De igual manera, no se podría hablar de forma estricta de la imposición de metapreferencias inducidas por la clase política o de una pequeña elite dominando una mayoría dispersa, como lo plantea Cante. En este caso de estudio se presentan interesantes particularidades en la medida en que el discurso populista efectuado por Donald Trump configura ciertas preferencias, reforzando así el planteamiento de Cante, mediante el cual se establece que los deseos o metapreferencias con las que cuentan las personas dan sentido a su vida (Cante 2007). En la misma línea Jasper plantea que las emociones ayudan a que todo lo que nos rodea adquiera un significado. En nuestro caso, es pertinente tomar lo que el autor plantea referente a las emociones como parte fundamental de la acción ya que ellas “evitan una visión idealista de símbolos e ideas que dirija a la gente y son las que conducen hacia la movilización o en su contra” (2012, p. 25).

Sin embargo, es menester destacar que el origen de las emociones o metapreferencias que dieron lugar a dicho apoyo son difusas y variadas, siendo cierto lo que plantea Todorov (2016), cuando afirma que el contenido discursivo xenófobo en el marco del populismo configura los comportamientos cotidianos; Cante sostiene además que “emociones como el odio, el resentimiento y la rabia han producido acciones colectivas violentas” (Cante, 2007, p. 172). Teniendo en cuenta que el discurso de Trump apela a un público norteamericano con actitudes racistas, vale la pena abrir la cuestión referente al contenido discursivo de Trump mediante lo que plantea Cante como la “concreción de un deseo colectivo que se torna compulsivo” (Cante, 2007, p. 160) además de conllevar a emociones como el odio, el resentimiento y la venganza atribuidas a creencias y normas colectivas Cante (2007).

3. Lema de la campaña presidencial de Donald Trump, “hacer América grande de nuevo”.

4. “[...] Cierta moralidad, compromisos colectivos, preferencias sociales [...]” (Cante, 2007, p. 159)

5. “[...] El interés equivale a la prosecución de ventajas individuales o grupales, ya sea en forma de dinero, poder, honor o estatus [...]” (Cante, 2010, p. 31).

Demagogia, populismo y xenofobia

Ante la falta de un discurso claro acerca de las problemáticas del país y la realidad internacional, el planteamiento de soluciones a lo que se considera son preocupaciones generalizadas no se dejan esperar, en este punto no hay cabida para “lo políticamente correcto”. Bajo la perspectiva de Rosanvallon (2007), se encuentra que el populismo se asocia al planteamiento de soluciones a problemas generalizados, además se caracteriza por la adopción de fuertes posturas frente al extranjero o el enemigo, bajo esta noción se puede llevar a cabo un análisis del populismo enmarcado en el discurso de Donald Trump.

En esta línea se ubica Todorov (2016), al plantear que el discurso populista trata de identificarse con preocupaciones generalizadas y se proponen salidas fáciles e inaplicables: mayor seguridad, predilección de los productos nacionales y disminución en los impuestos (Todorov 2016), son algunas de las propuestas enunciadas en el discurso de Trump, que a la luz de lo planteado por Todorov se ubican como elementos constituyentes del populismo. De igual manera, rasgos que se evidencian en su discurso, presentan algunos factores de la contrademocracia propuestos por Rosanvallon (2007), y que se encuentran ligados al populismo; “la patología de control”. Por un lado, se ve reflejada en el sometimiento a la crítica la acción de los que gobiernan; a su vez, el inadecuado manejo de información relacionada con seguridad nacional, la laxitud en el manejo de la política exterior, especialmente con países de oriente medio y la situación de seguridad en algunas ciudades y fronteras. Esto fue en repetidas ocasiones blanco de la crítica ejercida en su momento por Trump, evidenciado en una denuncia que se enfocó en la destrucción y la escasez de propuestas y soluciones reales. En esta misma línea plantea el autor que el populismo se liga a las tensiones de representación, argumentado que deriva en lo impolítico⁶.

Por otro lado, se denota la configuración de la “patología de soberanía de obstrucción” (Rosanvallon, 2007), relacionada con el reclamo en momentos coyunturales. Los actos terroristas en Europa y tiroteos en localidades estadounidenses, motivaron fundamentalmente el pedido de mayor seguridad al gobierno, denotando discursivamente la preocupación por la situación de abandono que parecían sufrir las fuerzas del orden. Debe quedar bastante claro que, el populismo no se aleja del aquí y el ahora y de individuos concretos, además huye del tiempo en favor de lo preciso (Todorov 2016), por lo cual no se aleja de la plaza pública y los medios televisivos o radiales.

6. “[...] Me parece más adecuado hablar de *democracia impolítica*. En efecto, el gran problema contemporáneo es que el crecimiento de la democracia, bajo una forma esencialmente indirecta, se ve acompañado de una declinación de lo político [...]” (Rosanvallon, 2007, p. 249).

Del mismo modo, la demagogia como rasgo principal del populismo se especializa en identificar y proponer soluciones poco aplicables a preocupaciones generalizadas, agrega Todorov que esta; promete más seguridad y libertad al tiempo que desconoce la estrecha relación de estas, puesto que la tarea del gobierno es defender las vidas de sus propios ciudadanos (Todorov 2016), la protección de la libertad de expresión y cultos, restaurar la ley y el orden son sólo algunos de los elementos en el discurso de Trump que pueden constituirse en demagogia. Para Michels (2008 [1962]), los métodos demagógicos se utilizan comúnmente, tanto para legitimar un poder ya establecido, como para convencer a los electores. De tal forma que lo anterior, sumado a la comunicación de masas, como la televisión, los medios impresos con frases cortas y claras que perduran en la memoria y la demagogia recibe un impulso que sólo una audiencia de masas puede proporcionar.

De la democracia de partidos a la democracia de audiencias

El análisis de las candidaturas presidenciales en Estados Unidos tal y como se presentaron en 2016, trascendieron de una caracterización del voto por partidos. Si bien, tanto el partido demócrata como republicano cuentan con un alto nivel de organización y movilización de grandes masas, los fenómenos que se evidencian en la dinámica electoral: incertidumbre, estrategia de medios, miedo y masas de audiencias, ponen de manifiesto la necesidad de un nuevo abordaje teórico que abarque dichos aspectos. Según Fabbrini (2009 [1934]), la relación medios-opinión de los ciudadanos y su organización en los sistemas políticos democráticos, para lo cual establece la aproximación acerca del “espectáculo político”, que en la política se encuentra estrechamente ligada al punto de vista de quien la interpela, el público es concebido “como agujero negro que los principales actores políticos intentan llenar con sus mensajes simbólicos y con sus virtuales” (Fabbrini 2009 [1934], p. 57).

De acuerdo con esto, se presenta la “comunicación de masas” como factor decisivo, por mencionar algunos: mensajes cortos y contenido concreto, programas radiales y televisivos con grandes audiencias, ocupan la agenda de los candidatos, se indica que tal audiencia según Todorov (2016) se configura como audiencia populista, es decir se caracteriza por la poca formación de quienes la componen, esta se configura como objeto de propuestas y soluciones a problemas comunes y en la misma se refleja y exagera el miedo a lo desconocido, lo diferente. Bajo este punto de vista, se resalta como potencial amenaza el inmigrante, fundamentalmente de oriente medio, lo que evidentemente toma una connotación xenófoba y que, además, repercute en los comportamientos cotidianos de la sociedad civil.

Para Manin (1998 [1995]) las estrategias en la utilización de especialistas en medios y opinión, puede indicar que las capacidades mediáticas de los mismos no representan el

reflejo de la sociedad. La existencia de partidos políticos arraigados en la sociedad estadounidense como el demócrata y republicano en algún momento fueron el reflejo de una “democracia de partidos”, componentes como la libertad de opinión ceñida a la prensa partidaria o la rendición de cuentas de los representantes, se enfocó al partido más que al electorado. Por el contrario, en la “democracia de audiencias” se plantean aspectos cuya pertinencia radica en la inclusión de dinámicas como la respuesta de audiencias ante las estrategias de medios, además de la incapacidad de identificar las preferencias políticas mediante factores económicos, sociales y culturales, asimismo se presenta como factor generador de incertidumbre en la arena política, fenómeno conocido como “voto oculto”.

Por otro lado, para Manin (1998 [1995]) la democracia de audiencias es el gobierno de los expertos en medios, en donde el contenido de los programas ya no tiene la relevancia que tiene la imagen del candidato, la arena electoral se configura como un verdadero “mercado electoral”, en donde se oferta la imagen más que el contenido de las propuestas. Otro elemento que refuerza la comunicación de masas como variable determinante en la arena electoral estadounidense, es el exponencial récord de audiencia, alcanzado por el primer debate entre Hillary Clinton y Donald Trump, según Nielsen⁷ alcanzando 84 millones de telespectadores, la más alta audiencia registrada en la historia del país después de la cifra alcanzada por el debate entre Carter y Reagan, reconociendo así la validez de un análisis desde el esbozo teórico de una *democracia de masas*.

No obstante, el aspecto contemporáneo de la figura de “audiencias” y grandes masas, da pie para destacar algunas de las nociones de lo que McDonald (2009) llama experiencias de alteridad, es decir, la búsqueda y construcción de una relación con el otro y consigo mismo; la “encrucijada entre lo virtual y lo corporal” que plantea el autor, involucra no sólo la utilización del internet en cuanto a comunicación de masas, siendo determinante para nuestro caso de estudio la forma en la que se genera la movilización por internet, un ejemplo de esto se evidencia mediante los mensajes transmitidos por la plataforma Twitter, este fenómeno evidencia una auténtica disyuntiva entre la virtualidad y la corporalidad, ya que por medio de la gran divulgación de mensajes, cooptación de audiencia —en búsqueda de alteridad— y la generación de tendencias se nutre la movilización corporal, lo cual abre el camino para la siguiente experiencia de alteridad de sumado interés.

El “emplazamiento” (McDonald, 2009) entendido como acción directa, donde se observan caravanas de grupos que viajaban a varias ciudades llevando a cabo acciones; para este caso concreto, se denota una cantidad de personas movilizándose en apoyo al

7. Conglomerado de medios que contabilizó la cifra de audiencia en los debates presidenciales de Estados Unidos en 2016 en las diferentes cadenas.

candidato Trump en su momento, todo con el fin de atraer votantes y llevar los mensajes que caracterizaron la campaña, además el carácter territorial que caracteriza las campañas norteamericanas toma un tinte especial al tener en cuenta las preferencias e inclinaciones de las personas que se movilizan en apoyo y aquellas que aún no toman la decisión, con este tipo de “emplazamiento” se deja las huellas de un mensaje, unas propuestas, un ideal que finalmente tiene incidencia en un segmento de la audiencia total (McDonald, 2009).

Acción colectiva y crisis de representación

Ya se habló del papel del populismo en relación al discurso de Donald Trump, no obstante, es interesante destacar la relación de la llamada crisis de representación y el papel de la movilización social en determinadas coyunturas. Para representar de forma precisa una coyuntura que nos permita evidenciar dicha relación, nos ubicamos a partir de las elecciones presidenciales en los EE.UU en 2016, ya que como se evidenció no sólo se constituyeron dinámicas propias del populismo en el marco de esta, sino que la “suerte” del futuro de la comunidad norteamericana presentó un marco de cuestionamientos a la gestión ejercida por el gobierno saliente. Los recurrentes señalamientos no sólo toman la forma de lo que Rosanvallon llama “patología de soberanía de obstrucción” en cuanto al reclamo en situaciones coyunturales como el terrorismo y problemas de violencia. Se debe establecer una noción puntual acerca de la relación del populismo, acción colectiva y crisis de representación. Citando a Arias Maldonado (2008) señala que:

La representación no es ya el mecanismo que hace posible una política democrática en sociedades complejas, como defendieron los teóricos fundadores del liberalismo democrático, sino un instrumento de alienación de los sujetos que mantiene alejado el horizonte de la verdadera democracia –identificada con la democracia participativa–. El sujeto político que permanece así alejado de todo verdadero poder es la multitud, antagonista de las fuerzas soberanas de la mundialización. (Arias Maldonado, 2008, p. 31)

Por otro lado, este autor considera que el sistema liberal-representativo no es suficiente para la articulación política de la globalización, por ello plantea la necesidad de reinventar la democracia a escala global y señala la importancia de que los movimientos sociales se conviertan en titulares de una representatividad (Arias Maldonado, 2008). Es vital destacar la resistencia y acusaciones generadas por parte de los activistas; estos señalan que se pisotean los derechos y libertades civiles de las mujeres, las minorías, homosexuales y los inmigrantes indocumentados, además del veto al ingreso de la comunidad musulmana.

Desde su candidatura Trump ha sido catalogado como una de las personas que más ha fomentado “revueltas” contra un candidato en EE.UU, por lo que se le ha atribuido de “propiciar” una “era de oro del activismo ciudadano” (Peña, 2007, párr. 1) según la Unión Estadounidense por las Libertades Civiles (ACLU). De igual manera el director de *Human Rights Watch* argumenta que “Trump empuja a EE.UU en dirección opuesta a la democracia y DDHH en momentos en que el mundo registra un aumento del populismo”.

Señalando algunas de las acciones colectivas más representativas se tiene: el nacimiento de la marcha por la ciencia en EE.UU contra los recortes a la investigación científica propuestas por Trump, la marcha de mujeres contra Trump el 21 de marzo de 2017 que contó con una participación superior a 3.2 millones de mujeres, además de protestas en ciudades mexicanas. Se plantea, además, que la lucha continuará desarrollándose mediante movilizaciones en los tribunales, legislaturas estatales y en los pasillos del congreso y la organización de equipos de defensa contra las deportaciones. Podría afirmarse lo que plantea Todorov al señalar que aunque la democracia nunca ha pretendido ser infalible, las desviaciones siempre han estado contrapesadas por otros elementos del “edificio democrático”, lo cual indica un signo de vitalidad democrática.

Espacio desterritorializado de la acción colectiva y formas no comunes de la movilización en las elecciones presidenciales, EE.UU en 2016

El escenario presentado en las anteriores elecciones presidenciales en EE.UU evidencia dos de los aspectos más relevantes del análisis de la acción colectiva actual, por un lado; el espacio desterritorializado de la acción y por el otro las formas no comunes de la movilización. En el espacio territorial como se evidenció anteriormente con la experiencia del “emplazamiento” aplicado a nuestro caso de estudio, toma un rasgo definitorio a la hora de una movilización en apoyo o en contra del candidato, además uno de los elementos más interesantes es la independencia que los movimientos toman, por lo que pasan a configurar lo que Arias Maldonado (2008) denomina un espacio desterritorializado, es decir, en este punto es fundamental señalar el papel de las nuevas tecnologías de la comunicación como formas no comunes de movilización.

El espacio no desterritorializado se configura como la antesala de las nuevas tecnologías de la comunicación, estas cuentan con una característica global, además según la comunicación implica una transferencia de información de una experiencia del otro, en este sentido la comunicación implica una “identificación de otro” (McDonald 2009). Para Sádaba (2012), las nuevas tecnologías en el marco de la acción colectiva configuran un tipo de

existencia política, el del mundo globalizado. El net-activismo que propone el autor como distinción del tipo de influencia tecnológica, en donde se observa grupos con una marcada expresión virtual, es decir, por medio de telemática, lo que quiere decir que se privilegia la comunicación ante otra cosa. Por otro lado, también se evidencia que a partir de ciertas herramientas de investigación aplicadas a este campo propuestas por el autor, entre ellas se destaca la etnografía virtual, nos permiten dar cuenta de las interacciones entre la virtualidad y la concreción de una acción directa como una protesta (Sádaba, 2012).

El autor señala diferentes elementos que constituyen la “conexión dentro de un movimiento” como lo son las herramientas digitales, que además cumplen una función instrumental dentro del movimiento en cuanto al ámbito organizativo (Sádaba, 2012) de igual forma dichas herramientas se podrían caracterizar por la temporalidad y simultaneidad que plantea McDonald y que están presentes en el estudio de los actores involucrados en los movimientos de apoyo o rechazo a Trump.

Igualmente el autor concluye su planteamiento destacando que se han dado nuevas formaciones de la acción colectiva que se relacionan con las nuevas tecnologías y que para analizarlas existen técnicas específicas que permiten representar casos específicos, además de que también esto conlleva a acceder a nuevos espacios de la acción colectiva hasta hoy desconocidos (Sádaba, 2012).

Por lo que se observó anteriormente, los fenómenos de la acción colectiva están ligados a las nuevas tecnologías, en el caso de las formas no comunes de la movilización, es decir la desterritorialización del espacio, es fundamental el papel que juegan las nuevas tecnologías y la llamada acción colectiva virtual, el contexto estadounidense denota claramente dichos aspectos; por un lado el carácter territorial adquiere dimensiones globales al poner en primera plana del debate rasgos definitorios del candidato en cuestión, por otro el papel de las nuevas tecnologías que enmarca la movilización —a favor o en contra— de una forma notable ayuda a que estas se configuren en muchas ocasiones como la antesala de acciones directas, como lo son las manifestaciones.

Transformaciones de la democracia y de la acción colectiva

Tanto la democracia y la acción colectiva como habitualmente se conocían han sufrido una serie de transformaciones en los últimos tiempos, lo cual lleva a que se ponga de manifiesto la necesidad por parte de algunos teóricos de generar nuevas herramientas que permitan llevar a cabo un análisis de los nuevos elementos. En cuanto a la democracia, autores como Manin (1998 [1995]) señalan como uno de los cambios más importantes y que cataloga como “metamorfosis del gobierno representativo”, el viraje de una democracia de partidos caracterizada

por grandes masas que se traducía en un amplio electorado, cuyo elemento más relevante es el voto efectuado en apoyo a un partido –o color– más que por un candidato específico, a una democracia de audiencias donde la estrategia de medios y la imagen del candidato configuran un ambiente de incertidumbre en cuanto a los resultados.

Sin embargo, las transformaciones en el campo de la democracia observadas en Manin (1998 [1995]) no son las únicas que figuran. Retomando a Todorov (2016) nos advierte también en el marco de “el ascenso de los populismo” y el contexto de posguerra fría, una serie de transformaciones, en el que el apelar al pueblo como elemento del populismo, permitió modificar ostensiblemente el panorama en Europa, por lo cual se planteó que la forma de canalizar la incertidumbre, el miedo y el rechazo que había dejado el enemigo comunista, encontró en el inmigrante musulmán “un nuevo enemigo público”. Se podría situar en esta misma línea argumentativa a Wiewiorka (2009) cuando establece que en la nueva era que inauguraron los acontecimientos del 11 de Septiembre de 2001, algunos aspectos centrales del debate de la mundialización se vieron desplazados por la violencia como preocupación, lo cual refleja la fuerza del argumento de una amenaza terrorista a la sociedad norteamericana planteado por Trump en su discurso. De esta manera, se configura el viraje de un debate de la mundialización a uno donde el centro es la amenaza terrorista como una de las transformaciones más significativas en siglo XXI.

Al igual que la democracia, la acción colectiva también ha sido objeto de transformaciones. Arias Maldonado (2008) plantea que tanto la entrada de nuevos movimientos sociales como de la globalización configuran una transformación de la acción colectiva. Señala lo que al parecer es una relevante transformación en el estudio de la acción colectiva como lo es la desaparición de la conocida oposición de los movimientos sociales a los regímenes políticos. Pero a su vez, Arias Maldonado señala una ambivalencia que caracteriza los movimientos sociales contemporáneos, cuya particularidad consiste en la coexistencia de la crítica al régimen existente y la integración con la sociedad actual, lo cual para el autor representa un motivo que genera cuestionamiento acerca de si se ha dado una alternativa o propuesta coherente por parte de la crítica radical (Arias Maldonado, 2008).

Las transformaciones de la democracia y la acción colectiva no son ajenos a nuestro objeto de estudio, al contrario, este representa un escenario en el cual se pueden ver reflejados, la influencia del llamado ascenso del populismo planteado en Todorov, que repercute en procesos recientes como las elecciones presidenciales en EE.UU, el “enemigo común” denotado en el inmigrante musulmán, pues este no es un elemento que se reservó a Europa meramente, como se ha venido señalando. Un discurso de características populistas como el llevado a cabo por el candidato en su momento Donald Trump refuerza la incertidumbre, el miedo y el rechazo hacia el inmigrante, especialmente musulmán.

Bajo la democracia de audiencias y la estrategia implementada por los medios de comunicación se denota una fuerte incertidumbre en dichas elecciones pues la imagen del candidato generaba no sólo a nivel local sino mundial un ambiente de miedo e incertidumbre, esto debido a que de llegarse a dar su elección los efectos y consecuencias de dicho resultado no sólo afectarían a los residentes de Estado Unidos e inmigrantes en materia de derechos civiles, sino que también tendrían repercusiones en materia económica.

De igual manera, se destaca del anterior análisis un punto de encuentro donde confluyen la necesidad de transformar la representación liberal, dado a que el momento del liberalismo ha pasado (Arias Maldonado, 2008). Que para reinventar la democracia a escala global se debe dejar a un lado las nociones clásicas de representación. La necesidad argumentada por el autor es que ante la insuficiencia de la representación liberal y las nuevas condiciones se debe pensar una atribución representativa distinta, es decir, donde los movimientos se convierten en titulares de una representatividad.

Conclusiones

La democracia y sus transformaciones, así como la acción colectiva con sus aspectos más contemporáneos, constituyen de la mano de recientes esfuerzos teóricos un importante insumo para llevar a cabo un análisis de actual pertinencia en la cual se consideren no sólo elementos teóricos clásicos de la acción colectiva y la democracia, sino que se contemplen aquellos otros esfuerzos que permiten entender las transformaciones que han tenido lugar en los últimos tiempos. En cuanto a la democracia, nos hemos situado en la arena electoral estadounidense ya que abre un gran campo de posibilidades al análisis político en torno a elementos como el miedo, la seguridad, el odio y el inmigrante, esto en el marco de un discurso, que para lo que convoca cuenta con una variedad de elementos que no sólo son útiles para analizar aspectos como la xenofobia y el populismo desde algunos planteamientos teóricos como los señalados en el presente trabajo, sino que también denotan una serie de transformaciones en la democracia basadas en la comunicación de masas, mercado electoral y estrategia de medios que ponen de manifiesto un panorama de incertidumbre cada vez más presente en la coyuntura electoral.

Por otro lado, observamos que el fascinante y amplio desarrollo teórico de la acción colectiva, producido desde y con base en los clásicos, aporta elementos que llevaron a una serie de planteamientos cuya pertenencia para el análisis de las transformaciones de la acción colectiva, hoy no sólo nos permiten hablar de categorías impensables en un momento dado como lo son acción colectiva virtual, pues elementos como las nuevas tecnologías de la comunicación permiten hablar hoy de un “nuevo tipo de existencia política”.

Referencias

- Arias Maldonado, M. (2008). La globalización de los movimientos sociales y el orden liberal. Acción política, resistencia cívica, democracia. *Reis: Revista de Investigaciones Sociológicas*, (124), 11-44. <https://doi.org/10.2307/40184905>
- Cardona Zuleta, L. M. (2016). *La culebra sigue Viva: miedo y política. El ascenso de Álvaro Uribe Vélez al poder presidencial en Colombia (2002 – 2010)*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.
- Cante, F. (2007). Acción colectiva, metapreferencias y emociones. *Cuadernos de Economía*, (XXVI), 47, 151-174.
- Fabbrini, S. (2009) [1934]. *El ascenso del príncipe democrático: quien gobierna y como se gobiernan las democracias*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Jasper, J. M. (2012). ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. *Sociológica*, 27 (75), 7-48.
- Michels, R. (2008) [1962]. *Los partidos políticos I. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Madrid: Amorrortu Editores.
- Mcdonald, K. (2009). De la solidaridad a la fluidaridad. En M. Wieviorka (Comp.), *Otro mundo.... Discrepancias, sorpresas y derivas en la antimundialización* (94-112). México: Fondo de Cultura Económica.
- Manin, B. (1998) [1995]. *Los principios del gobierno representativo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Paidós.
- Peña, M. (27 de abril de 2017). “Resistencia” contra Trump adquiere fuerza y promete lucha prolongada. *La Opinión*, recuperado de <https://laopinion.com/2017/04/27/resistencia-contra-trump-adquiere-fuerza-y-promete-lucha-prolongada/>
- Rancière, J. (2011). *Política, identificación y subjetividad*. Recuperado de <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/heler/poliyidenranciere.htm>
- Robin, C. (2009). *El miedo. Historia de una idea política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rosanvallón, P. (2007). *La contrademocracia. La política en la era de la desconfianza*. Buenos Aires: Manantial.
- Sádaba, I. (2012). Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos. *Arbor*, 188, (756), 781-794. Recuperado de <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1500/1511>
- Schmitt, C. (1991) [1932]. *El Concepto de lo político. Texto de 1932 con un prólogo y tres corolarios, versión española de Rafael Agapito*. Madrid: Alianza Editorial.
- Todorov, T. (2016). *Los enemigos íntimos de la democracia*. Barcelona: Galaxia Gutemberg.
- Wieviorka, M. (2009). Otro mundo es posible. En M. Wieviorka (Comp.), *Otro mundo... Discrepancias, sorpresas y derivas en la antimundialización* (pp. 17-67). México: Fondo de Cultura Económica.